

CARTA DEL RECTOR



Queridos alumnos, ex-alumnos, personal docente y no docente, autoridades de carreras, compañeros de trabajo y a todos los lectores en general.

Este es el espacio en el cual el Presidente de la Fundación escribe normalmente el editorial de la Revista ISALUD. En esta oportunidad y siendo este el último número en mi cargo de Rector de la Universidad, me pareció oportuno solicitarlo para hacer yo el editorial con mis palabras de despedida del cargo.

A ISALUD la conozco desde sus inicios. Desde 2002 a 2007 pude colaborar y aportar conocimientos y experiencia en algún espacio de la conducción: en la Fundación o en el Instituto Universitario, en el que tuve el gusto de presidir el proceso de autoevaluación que, con éxito, nos llevo a la instancia del reconocimiento definitivo por parte de las autoridades educativas nacionales, instancia que hicimos coincidir con la transformación de Instituto en Universidad afortunadamente.

Creía que mi aporte a ISALUD culminaba en ese momento, y estaba satisfecho por lo actuado y presto a acompañar a la conducción que se hiciese cargo de la etapa de consolidación institucional que se avecinaba, de crecimiento global de la Universidad y de aseguramiento de estándares de calidad suficientes como para garantizar el futuro de la casa. Fue entonces cuando mi gran amigo Ginés, seguramente sobrevalorando mis aptitudes, me convocó para ejercer la rectoría. Sin dudas fue un inmenso desafío para quien como yo que, si bien llevo muchos años al frente de importantes empresas y organizaciones, no tenía experiencia en la gestión académica de instituciones de educación superior.

Acepté, por el cariño a ISALUD, por el compromiso con un grupo de amigos con los que hace ya más de veinte años participamos, de distintas maneras, en el proceso de desarrollo de esta Casa de Estudios y por estar seguro que esos amigos y otros que forman parte ahora de su excelente grupo humano, iban a apoyarme en el ejercicio rectoral.

Después de casi seis años de mi ejercicio como Rector en la Universidad ISALUD, y fiel a las convicciones de necesidad de pluralismo, alternancia y transformación como indicadores de crecimiento en las instituciones, considero apropiada la culminación de mis aportes en la rectoría para cederla a un nuevo estilo de conducción.

Hoy, en el umbral de la puerta de salida de mi cargo de Rector, me permito hacer un breve comentario de la evolución de nuestra Casa de Altos Estudios: me enorgullece reconocer su consolidación y reconocimiento generalizado como señora en el campo de la sanidad en particular y el desarrollo social en general.

Derek Bok, ex presidente de la Universidad de Harvard, en su libro *Más allá de la torre de marfil. La responsabilidad social de la universidad moderna*, propone que las instituciones de educación superior enfrenten el desafío de una revalorización académica para extender el contenido y uso del conocimiento a las nuevas demandas de la sociedad. El compromiso a asumir es aún mayor, dado que a la actividad académica por excelencia que es el descubrimiento científico, desde la universidad de investigación o la Torre de Marfil, se le agreguen otras categorías, funciones o misiones tales como integración, aplicación y enseñanza. En este sentido, creo que desde

CARTA DEL RECTOR

ISALUD ese fue y seguirá siendo nuestro desafío y compromiso, es lo que intentamos hacer en el día a día.

En lo personal también hago un balance positivo de estos años y de inmediato me surge un profundo agradecimiento hacia los que hicieron posible que ello fuese así:

- A nuestro fundador, el amigo Ginés, por haber confiado en mí y, con generosidad ilimitada, haberme apoyado permanentemente, permitiéndome un accionar absolutamente libre, escenario ideal para el crecimiento. Siempre encontré en él la posibilidad de intercambiar ideas y discutir proyectos y sus aportes, sin duda alguna, fueron indispensables para el desarrollo de mi actividad.
- A todo el equipo de trabajo que me acompañó durante estos años, que supieron interpretar y tolerar las ideas con las que intenté llevar adelante y hacer crecer a ISALUD. Sé que todas las menciones resultan finalmente injustas pues resulta imposible incluir a todos los actores. Pero en la persona de nuestro vicerrector Eugenio Zanarini, verdadero motor institucional, quiero sintetizar mi agradecimiento a todos y cada uno de los trabajadores de la casa.
- Recordar que mi paso por las máximas funciones institucionales en ISALUD me permitieron incorporar a mi bagaje personal el orgullo de haberme sentido amigo de un personaje de antología, Don Mario González Astorquiza. Hace poco tiempo nos entristeció con su desaparición física, pero su impronta, su recuerdo y sus consejos resultan bienes indeleblemente incorporados en mi patrimonio.

Como siempre pasa en estas situaciones de remembranzas “al volver la vista atrás se ve la huella que no se ha de volver a pisar” pero, esta misma licencia poética nos dice que, mirando hacia adelante se aprecia que aún queda “camino que hacer al andar”.

Con la evolución que se espera en la educación superior en los próximos años, con vistas hacia la consolidación de la red de cooperación académica entre las universidades, y consciente del trabajo que se avecina en el crecimiento global de ISALUD en particular, dejo en manos de un excelente profesional, como es el Dr. Rubén Torres, las riendas del rectorado.

Concedor de la casa en profundidad, destacado sanitarista, de sólida formación académica y con experiencia en la gestión de importantes y complejas instituciones, no dudo que contribuirá al crecimiento de nuestra Casa de Altos Estudios.

Quiero, con estas palabras, depositar mis mejores deseos de éxito a mi muy digno sucesor, de quien todos esperamos una acertada gestión y una sólida dirección institucional.



Dr. Carlos A. Garavelli
RECTOR UNIVERSIDAD ISALUD